
IDAS Y VENIDAS DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO

SILVIA PESCADOR HERNÁNDEZ*

RESUMEN

En las siguientes líneas se hace una breve revisión a los principales acontecimientos que han tenido lugar durante los últimos meses y sus implicaciones para la lucha contra la pobreza y la desigualdad en el mundo en desarrollo. Asimismo, y atendiendo a las iniciativas que se están desarrollando desde diversos ámbitos, se abordan cuáles son y van a ser en el futuro próximo los retos añadidos a los que debe hacer frente el conjunto de la cooperación internacional para el desarrollo.

ABSTRACT

The following lines briefly review the main events that have taken place during the last months and their implications to the fight against poverty and inequality in the developing world. Attending to the new initiatives promoted by different actors, it tackles which are and will be in the short term the challenges that international cooperation must face.

RÉSUMÉ

Les lignes suivantes passent brièvement en revue les principaux événements qui ont eu lieu pendant les mois derniers et leurs implications dans la lutte contre la pauvreté et l'inégalité dans le Tiers-Monde. En faisant attention aux nouvelles initiatives promues par différents acteurs, l'auteur aborde quels sont et vont être à court terme les défis auxquels la coopération internationale doit faire face.

* Silvia Pescador Hernández es licenciada en Ciencias de la Información y Especialista en Información Internacional y Países del Sur por la UCM. En la actualidad es doctoranda en Relaciones Internacionales y colabora con el IUDC. E-mail: silviapescador@pdi.ucm.es

Hablar de lo que ha sido la vida internacional de los últimos meses es hablar, no sólo, pero fundamentalmente, de inmigración. Como si de un fenómeno meteorológico se tratase, las llegadas de cayucos a las islas Canarias, favorecidas por las altas temperaturas estivales, ocupaban, aún más si cabe, los titulares de todos los periódicos. Entre tantas oleadas, avalanchas y flujos, había hasta quien se sorprendía con curiosas fotos de turistas en las playas que, en medio de un baño de sol, se habían encontrado imprevisiblemente rodeados de inmigrantes subsaharianos exhaustos a su llegada a la orilla.

Sin embargo, el 12 de julio los periódicos encontraron el que sería el titular del verano: Israel había decidido responder a la captura de dos soldados y a la muerte de ocho en un ataque lanzado por la milicia integrista libanesa de Hezbolá sin contemplaciones, bombardeando masivamente el país árabe y bloqueándolo por tierra, mar y aire.

Mientras pasaban los días y los bombardeos se hacían continuos no sólo en los territorios fronterizos con Israel, sino también en los barrios chiíes de Beirut, la comunidad internacional se dividió entre los que querían dar tiempo a Israel para llevar a cabo sus objetivos, los que criticaban sólo a Israel, los que criticaban tanto a Israel como a Hezbolá y pedían un alto el fuego inmediato, y los que despachaban el asunto con un “no sabe/ no contesta”. La Resolución 1701 del Consejo de seguridad de la ONU tardó un mes en llegar, y cuando llegó, fue interpretada por algunos como la señal del advenimiento inequívoco de la paz regional y por otros muchos como el parche para una guerra inabarcada. Por no hablar del riesgo de una guerra civil.

En cualquier caso, y como si de otro fenómeno meteorológico se tratase, el temporal libanés amainó y la diplomacia (y el ejército) israelí volvió a dirigir su mirada hacia la franja de Gaza. Y la agenda internacional, tras el paréntesis belicoso del verano, siguió centrando las conversaciones multilaterales en la inmigración, hasta nuevo aviso.

La Conferencia Iberoamericana sobre Migración, preparatoria de la Cumbre Iberoamericana de noviembre, reunió en Madrid a funcionarios de 22 Estados miembros de la Secretaría Iberoamericana y de organizaciones internacionales y no gubernamentales para discutir sobre cómo gestionar los flujos migratorios que tienen los Estados miembros como países de origen, tránsito y destino. El reto es más que evidente, teniendo en cuenta que, según el Informe Mundial sobre Migración 2005 de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), se calcula que unos 20 millones de ciudadanos de América Latina y el Caribe viven fuera de su país de origen.

También sobre migraciones, y en concreto sobre la forma de maximizar los beneficios que sobre el desarrollo puede tener este fenómeno, versó el Diálogo de Alto Nivel en el seno de Naciones Unidas, que se celebró los días 14 y 15 de septiembre en Nueva York. La posibilidad de que los migrantes contribuyan a la transformación de sus países de origen suscita gran entusiasmo entre las autoridades nacionales y locales, las instituciones internacionales y el sector privado. También existe un consenso incipiente de que, mediante la cooperación, los países pueden triunfar en tres frentes a la vez: el de los migrantes, el de los países de origen y el de las sociedades de acogida.

En este sentido, la mayoría de los participantes manifestó su interés por que continuara el diálogo mundial sobre este fenómeno, y acogió favorablemente la propuesta del Secretario General de Naciones Unidas de crear un foro mundial para tratar a fondo y de modo sistemático el tema de la migración internacional y el desarrollo. El Gobierno de Bélgica, además, se ofreció como país anfitrión de la primera reunión, que tendrá lugar a lo largo de 2007¹.

Las migraciones y el desarrollo también fueron el tema central de la XVI edición de la Cumbre Iberoamericana, que tuvo lugar el pasado noviembre en Montevideo. Más allá de la controversia que suscitaron tanto la ausencia de ocho jefes de Estado (entre ellos pesos pesados como Lula, Castro, Chávez y Alan García), como los problemas bilaterales entre Argentina y Uruguay a causa del tema de las papeleras, la reunión sirvió para que los presentes, en el artículo 12 del Compromiso de Montevideo, se comprometieran a salvaguardar y garantizar el derecho de los emigrantes a enviar remesas a sus países de origen, ya que esos fondos “no deben ser catalogados como ayuda oficial al desarrollo, puesto que son flujos financieros privados, de solidaridad familiar, y responden al derecho de todo ser humano a asistir al sustento y bienestar de otras personas”².

Las remesas de los emigrantes a sus familias en los países de origen sumaron 125.800 millones de dólares en el mundo en 2004 y siguieron en notable crecimiento, según el último informe del Banco Mundial, que ubica a América Latina y el Caribe como la principal región receptora de esos fondos, con 48.300 millones de dólares en 2005³.

1. Resumen del Diálogo de Alto Nivel sobre la Migración Internacional y el Desarrollo, A/61/515, 13 de octubre de 2006. Disponible en <http://www.un.org/spanish/migration/>

2. Compromiso de Montevideo sobre Migraciones y Desarrollo de los Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Iberoamericana, 5 de noviembre de 2006. Disponible en <http://www.xvicumbre.org.uy/>

3. *The Development Impact of Workers' remittances in Latin America*, 25 de agosto de 2005. Informe n° 37026. Disponible en <http://www.worldbank.org>

Pero las remesas son importantes en muchas otras regiones. Buena prueba de ello es que, paralelamente a la Cumbre Iberoamericana de Uruguay (en la que curiosamente se acordó también un Foro Iberoamericano de Migración y Desarrollo, previsto para la segunda mitad de 2007), los gobiernos de Asia sudoriental se reunían en una conferencia regional en Bangkok para considerar la posibilidad de desarrollar herramientas concretas que sean capaces de convertir esas enormes sumas de dinero en aportes para programas de desarrollo local, así como para proteger a los emigrantes, frecuentes víctimas de abuso en los países de destino.

No en vano, y de forma un tanto utópica, si no va acompañada de algo más, hay quienes piensan que la migración puede ayudar a los países a cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de Naciones Unidas, acordados por jefes de Estado y de Gobierno en el recinto de la Asamblea General del foro mundial en Nueva York hace seis años.

Las migraciones y el desarrollo también constituyeron una de las cinco líneas temáticas (junto con el desarrollo y la gobernanza democrática, el desarrollo urbano, el desarrollo económico y la cooperación y el desarrollo rural) del primer Congreso sobre Desarrollo Humano, que tuvo lugar en Madrid entre los días 14 y 16 de noviembre, justamente quince años después de la publicación del primer Informe de Desarrollo Humano del PNUD.

En concreto, se debatió entorno al actual estado de las migraciones internacionales, el desperdicio de capacidades, las experiencias de desarrollo a partir de las migraciones y las remesas y su impacto. Todo ello además se complementó con la experiencia de cuatro casos concretos de sociedades de emigración: Ecuador, Senegal, Marruecos y los países latinos respecto a Estados Unidos.

Por su parte, la Unión Europea, que lleva años discutiendo sobre la conveniencia de construir una Política Común de Inmigración, con la tensión que eso implica para los partidarios del avance en lo intergubernamental y el retroceso, o al menos estancamiento en lo comunitario, parece que también se ha puesto de acuerdo en la elaboración de un documento que, aunque sigue poniendo énfasis en el control de la inmigración irregular y el tráfico de seres humanos y obvia el resto de variables del fenómeno, supone un primer paso en la puesta en marcha de medidas comunes. Ahora sólo falta que la iniciativa, que parte de los ministros de Interior de los seis países más grandes de la Unión (G-6), pase al nivel comunitario. Teniendo en cuenta el resultado de la cumbre de Tampere, en Finlandia, el pasado mes de septiembre, en la que países como Alemania, Holanda y Dinamarca se opusieron a financiar con fondos europeos los problemas fronterizos de España, el futuro no parece muy halagüeño.

La diferencia de opiniones respecto al modo de gestionar la inmigración no impidió, sin embargo, que tuvieran lugar las primeras conferencias sobre inmigración y desarrollo entre la Unión Europea y África. La primera, el pasado mes de julio en Rabat, con el lastre de la ausencia de muchos países del continente, ya que sólo acudieron algunos representantes de África occidental. La segunda, en noviembre, en Trípoli, con los 52 países de la Unión Africana y Marruecos, que firmaron una declaración conjunta orientada hacia la acción que abordaba tanto el fomento de la emigración regular como la lucha contra la irregular, la relación de los flujos migratorios con el desarrollo, la protección de los refugiados y las problemáticas de la paz y la seguridad en los países africanos.

Como vemos, las iniciativas a favor del incremento del desarrollo en África están al alza en los últimos tiempos. Entre los días 13 al 17 de noviembre, sin ir más lejos, se celebraron en Bruselas las I Jornadas Europeas sobre Desarrollo, bajo el lema “África en Movimiento” organizadas por la Comisión Europea en colaboración con los Estados miembros y el Parlamento Europeo.

Este evento, en el que participaron 14 jefes de Estado y de Gobierno africanos, también constituyó un foro de debate abierto a todos los profesionales de la cooperación internacional, expertos, donantes, contraparte, y dirigentes de las políticas de desarrollo y cooperación, que intercambiaron opiniones y experiencias sobre la gobernanza en África y contribuyeron a informar y sensibilizar a la opinión pública con los temas vinculados al desarrollo.

A la luz que arrojan los datos del Índice de Desarrollo Humano (IDH) que elabora Naciones Unidas, la verdad es que cualquier iniciativa parece poca. Según el último informe, con análisis sobre ingresos, alfabetización y esperanza de vida, se puede llegar a la conclusión de que, si todas las regiones del mundo progresan en mayor o menor medida, en el África subsahariana retroceden todos y cada uno de los indicadores del bienestar.⁴ Quizá por eso tres países de la región, República Democrática del Congo, Zimbawe y Burundi, estén al final de la lista de los países *más felices*, según el estudio que el científico británico Adrian White desveló el pasado verano, basado en algunos de los factores que afectan a la medición de la felicidad, como la salud, la riqueza y la educación. Quién sabe por qué razón, los primeros de la clasificación eran Dinamarca, Suiza y Austria.

4. Informe sobre Desarrollo Humano 2005. Disponible en <http://hdr.undp.org/reports/global/2005/espanol/>

En el África subsahariana se concentran también 6 de cada 10 casos de sida en el mundo, y comienza a percibirse una alarmante feminización en la enfermedad, que ya afecta al 54% de las mujeres⁵. La buena noticia es que Benedicto XVI, que tras su paso por Ratisbona parece estar más ocupado siguiendo las tesis de Huntington, al menos ha decidido encargar un informe sobre el uso del preservativo en lo referente a la contención del sida.

Otro índice, esta vez el de la Percepción de la Corrupción, que elabora anualmente la organización Transparencia Internacional, vuelve a poner de manifiesto la estrecha correlación que existe entre la pobreza y la corrupción. Aunque en el informe casi la mitad de países se sitúan por debajo del 3 (sobre 10), lo que indica que la corrupción se percibe como una realidad extendida, África es el continente peor parado. Y eso que países como España, donde de un tiempo a esta parte proliferan los campos de golf con más agujeros económicos que físicos, ha sufrido un preocupante retroceso en la clasificación⁶.

La experiencia nos dice que la abundancia de recursos naturales suele ser un caldo de cultivo especialmente peligroso para la corrupción. Nigeria, Venezuela, Sierra Leona, Guinea Ecuatorial, Ecuador, Botsuana o el Congo son claros ejemplos de esta *maldición de los recursos*, por la que, a través de los diamantes, el gas, el petróleo o el oro, el país queda económicamente condenado al fracaso y sus poblaciones, encerradas en una espiral de miseria.

Esta circunstancia, ya de por sí alarmante, adquiere tintes terroríficos cuando las fuentes de energía no renovables de un mercado mundial extremadamente sensible, interdependiente e inestable se están agotando. Así se explican, si es que tienen algún tipo de explicación, las fotografías dantescas que nos han dejado los últimos meses: el responsable de una de las mayores cleptocracias de África, Teodoro Obiang estrechando la mano (aunque a una considerable distancia) del presidente del Gobierno español, quien tan sólo veinticuatro horas antes defendía en Estambul el compromiso ético de la *Alianza de Civilizaciones*. O el presidente de Kazajistán, Nursultan Nazarbayev, cordialmente recibido en Londres por Tony Blair y la reina de Inglaterra. O el presidente ruso, Vladímir Putin, rodeado de los 25 representantes de la Unión Europea durante la Cumbre de Helsinki, haciendo gala de la tranquilidad del que sabe que la actual dependencia energética de la UE respecto a Rusia, del 30%, llegará a ser del 50% en los próximos veinte años. “Aquí hacemos política exterior, no regeneración moral”, decía el premio Nobel de la paz Henry Kissinger.

5. *2006 Report on the global AIDS epidemic*. Disponible en www.onusida.org

6. *Global Corruption Report 2006*. Disponible en <http://www.transparency.org>

Al menos, en las conversaciones multilaterales sobre energía se ha tratado el tema del cambio climático y la urgencia de llegar a compromisos globales. Paralelamente al estreno mundial de la película *Una verdad incómoda*, con la que Al Gore pretende, en tono apocalíptico, alertar al mundo de los efectos del cambio climático, la UE presentó en octubre el Plan de Acción para la Eficiencia Energética (PAEE), que vaticina la aceleración del cambio hacia una economía con baja emisión de carbono.

El PAEE señaló los primeros pasos conducentes al aumento y a la mejoría de la seguridad y de la eficiencia energética, que se pretende aumentar en 20% hasta 2020. En enero, además, se anunciarán nuevas acciones, que implicarán una revisión estratégica de la política energética. El objetivo, según el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durão Barroso, es el de ofrecer su apoyo a los países en vías de desarrollo, en el sentido de aunar esfuerzos para combatir las alteraciones climáticas.

A muchos se les escapa el hecho de que el cambio climático previsiblemente afectará de manera especial a las naciones pobres, mal preparadas para sus efectos, que causan escasez de agua y falta de alimentos. El ex presidente de Chile, Ricardo Lagos, que recientemente presidió la conferencia anual del Club de Madrid sobre energía, lo explicaba de esta forma: “la globalización requiere reglas justas y claras, normas válidas para todos y ello es especialmente importante cuando hablamos de situaciones en cuyo origen no estuvimos, pero cuyas consecuencias padecemos”⁷.

La Conferencia de Naciones Unidas sobre Cambio Climático de Nairobi, que reunió a unos 6.000 delegados, tampoco concluyó con demasiados avances para hallar modos de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero de los países industrializados y para suministrar fondos que ayuden a África a adaptarse al cambio climático.

El tema de los fondos resulta bastante oportuno cuando, a año y medio de la clamorosa campaña dedicada a África por parte de los ocho países más ricos del mundo, durante su cumbre en Gleneagles (Escocia), las promesas acordadas han quedado en agua de borrajas. Especialmente la que, según decían, permitiría alcanzar la mitad de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de Naciones Unidas: el aumento de la ayuda al desarrollo, con un incremento previsto de 50.000 millones de dólares hacia el año 2010. Pues bien, un estudio de la ONG Oxfam ha alertado de que las cifras de 2005 son bastante

7. V Asamblea General y Conferencia Anual: *Energía y liderazgo democrático. Desafíos*. Disponible en <http://www.clubmadrid.org>

decepcionantes. En realidad, lo que ha ocurrido es que esas cifras tenían truco, ya que la mayor parte del aparente aumento, casi un 80%, procedía de la inclusión de la cancelación de deudas acordadas con los países, otro de los compromisos de Gleneagles⁸.

Precisamente, ésta es una de las cosas que se han pretendido evitar en España con la nueva normativa sobre la deuda externa, que fue aprobada en noviembre por el Congreso de los Diputados y que tiene como objetivo que la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) deje de computar en operaciones de reducción de la deuda externa a partir de que España llegue a alcanzar el 0,7% del PIB destinado a AOD, lo que según el Gobierno tendrá lugar en 2012.

Asimismo, se insta al Gobierno a que se presente y apruebe antes del fin de la legislatura un proyecto de ley que regule el Fondo de Ayuda al Desarrollo (FAD) y los seguros de créditos a la exportación concedidos por la Compañía Española de Crédito a la Exportación (CESCE) con el fin de mejorar los instrumentos que generan deuda externa. La iniciativa, por otro lado, también recoge la necesidad de que el Parlamento analice y debata anualmente la política de gestión de la deuda externa, incluyendo la posibilidad de que tanto la sociedad civil como el mundo académico puedan participar en estos debates parlamentarios.

Las ONG, en especial la campaña Quién debe a Quién, han acogido la noticia con frialdad, argumentando que la normativa no considera en ningún momento que exista responsabilidad alguna por parte de la Administración española en el origen del endeudamiento de los países del Sur y advirtiendo que, si el Gobierno dejará de contabilizar las operaciones de deuda como AOD cuando alcance el 0,7% del PIB, se evidencia que el actual aumento de la AOD por parte del Gobierno no se entiende sin la contabilización de la deuda.

Ése sin duda es el sabor agridulce de la cooperación internacional, que nos da la certeza de que se avanza y, al mismo tiempo, la sensación de que ese avance sigue siendo insuficiente. Para muestra, dos botones: el Fondo para la Concesión de los Microcréditos para Proyectos de Desarrollo Social Básico en el Exterior (FCM) de la cooperación española ha concedido préstamos a 47 entidades microfinancieras de 26 países, lo que suponen casi 900.000 y 369 millones de euros concedidos en los últimos ocho años. En la otra cara de la moneda, el Índice de Compromiso con el Desarrollo, elaborado anualmente por el Instituto Norteamericano Independiente para el Desarrollo Global, sitúa a España como el quinto país desarrollado que menos contribuye al desarrollo.

8. *The view from the Summit-Gloneagles G8 one year later*, junio de 2006. Disponible en <http://www.oxfam.org>

El informe, que tiene en cuenta indicadores como la ayuda económica, las facilidades comerciales, la inversión, la política migratoria, el medio ambiente, la participación en misiones de paz y la aportación a la difusión tecnológica, otorga a España una nota media de 4,8. De hecho, solamente en la categoría de inversión obtiene una nota favorable (6,7%).

Si bien es cierto que la AOD de España aún está lejos de la que otorgan países como Holanda, Dinamarca, Suecia y Noruega, también hay que valorar el hecho de que en los presupuestos generales del Estado para el año 2007, presentados el pasado mes de octubre, la AOD se situara en el 0,42% del PIB, con lo que, de seguir por esa senda, el Gobierno podría cumplir su objetivo de llegar al final de la legislatura con un porcentaje del 0,5%.

Por otra parte, el 8 de septiembre de 2006 pasó sin pena ni gloria para la mayoría de la población, aunque muchos celebraran el primer Día del Cooperante, cuyo objetivo era precisamente el de hacer visible la acción de los cooperantes españoles en el exterior y reconocer la labor de los que nunca han sido reconocidos. Y es que según las cifras oficiales, actualmente existen unos 1.400 cooperantes españoles repartidos por distintas regiones del mundo. La elección de la fecha conmemoraba también el sexto aniversario de la Declaración del Milenio de la ONU, en la que 189 jefes de Estado se comprometieron a cumplir los ODM.

En el marco del Plan Director de la Cooperación Española, previsiblemente saldrán a la luz a finales de año los Planes de Actuación Especial dirigidos a los países catalogados como Preferentes o de Actuación Especial. En el caso de los primeros, se trata de países con una capacidad mayor de abordar sus problemas de desarrollo aunque con limitaciones institucionales y graves desigualdades, mientras que en los de actuación especial, la cooperación española se concentra en sectores directamente relacionados con sus principales carencias de desarrollo. El área con mayor concentración de ambas categorías dentro del Plan Director es América Latina, aunque solamente Colombia y Cuba están en situación especial.

Dentro de esta voluntad de cooperación hacia América Latina, que representa el primer destino regional de la AOD española, se enmarca el acuerdo de colaboración entre la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), unido a la elaboración de un Plan Operativo anual de cooperación conjunta. En su edición de 2006, el plan incluye la realización de tres proyectos:

- un curso iberoamericano de capacitación centrado en el liderazgo para la gobernabilidad

- un acuerdo respecto a la necesidad de favorecer una visión integral de la protección social que preste atención al valor del trabajo no remunerado que realizan las mujeres, tanto en sus casas como desde organizaciones de la sociedad civil
- un seguimiento del componente de pobreza del primer ODM en América Latina y el Caribe que sea capaz de ofrecer a los países de la región mejores instrumentos de análisis

Además, la Cooperación Española ha incluido por primera vez a Haití en la lista de los países prioritarios, como reflejo del papel que quiere desempeñar allí en el futuro. No es tarea fácil, teniendo en cuenta el nivel de crisis que atraviesa el Estado sin duda más frágil de América Latina. De hecho, es el primero en la lista de la percepción de la corrupción de Transparencia Internacional.

En un escenario marcado por la violencia, que llegó a afectar incluso a las fuerzas de la Misión de Naciones Unidas en el país (MINUSTAH), la mejora en los campos de la seguridad y el empleo es fundamental. Sobre eso y sobre la necesidad de avanzar en el proceso de coordinación de la cooperación en la reconstrucción del país giró la Conferencia Internacional para el Desarrollo Económico y Social de Haití que tuvo lugar en Madrid recientemente.

La lucha contra la pobreza, mientras tanto, ha continuado siendo la protagonista de las reivindicaciones de los movimientos sociales en nuestro país. Aunque lamentablemente mucha gente se quedara sólo con la anécdota de los chicos que se colaban en el Congreso de los Diputados para robarle al presidente su sillón, olvidando el principal mensaje del vídeo, al menos ha conseguido darle a la campaña Pobreza Cero más difusión mediática.

Y todo ello sin contar con los miles de personas que se reunieron en las principales ciudades españolas durante la semana contra la pobreza, que tuvo lugar a finales de octubre, o las originales aportaciones para la causa que continúan dejando tanto individuos como organizaciones en Internet, lo que demuestra que la tecnología también puede ser un buen catalizador para la solidaridad y las luchas de los movimientos sociales. O hasta incluso para campañas insólitas como la que, inspirada en las polémicas declaraciones de Esperanza Aguirre sobre sus problemas económicos, recoge fondos *solidarios* desde la red, con la imagen de la Presidenta sosteniendo una hucha en forma de cerdito.

Campañas cibernéticas aparte, en los últimos meses también se inauguró un foro virtual que permite debatir sobre el futuro de la cooperación española y

que cuenta con expertos en cooperación internacional y miembros de ONG⁹. El proyecto, que corre a cargo de la Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), sirvió para que las aportaciones de los participantes fueran parte del contenido de una conferencia sobre la calidad de la ayuda española.

La agenda del Foro Social Mundial está llena de actividad en los próximos meses¹⁰. Además, tras la reunión mantenida el pasado verano en Parma, Italia, por su Consejo Internacional, se han identificado nueve objetivos generales sobre los que se organizarán las actividades propuestas durante el año por parte de las organizaciones participantes:

- Construcción de un mundo de paz, justicia, ética y respeto por las diversas espiritualidades
- Liberación respecto a la dominación del capital multinacional y financiero
- Seguridad en el acceso universal y sostenible a los bienes comunes de la humanidad y la naturaleza
- Democratización del conocimiento y la información
- Garantía de la dignidad, defensa de la diversidad, de la igualdad de género y eliminación de todas las formas de discriminación
- Garantía de los derechos a la alimentación, los servicios sanitarios, a la educación y al trabajo decente
- Edificación de un orden mundial basado en la soberanía, la autodeterminación y los derechos de las personas
- Construcción de una economía centrada en las personas y sostenible
- Edificación de verdaderas instituciones políticas democráticas con la completa participación de las personas en relación a la toma de decisiones y el control de los asuntos y los recursos públicos

Las próximas convocatorias tendrán lugar en América Latina y África. En primer lugar con la Cumbre Social por la Integración de los Pueblos, en Bolivia, un evento paralelo a la reunión de Presidentes de la Comunidad Sudamericana de Naciones, que tendrá por objetivo analizar las propuestas y procesos de integración existentes, así como construir propuestas alternativas que puedan incidir en la agenda de la integración oficialista.

Con el tema “Las luchas de las personas, las alternativas de las personas”, dará comienzo el 20 de enero la séptima edición del Foro Social Mundial en

9. <http://foroaod.org>

10. <http://www.forumsocialmundial.org.br/>

Nairobi, Kenia. Durante cinco días, los participantes intentarán, en la medida de lo posible, colocar la justicia social, la solidaridad internacional, la equidad de género, la paz y la defensa del medio ambiente en el centro de la actualidad. Siempre y cuando lo permitan las amenazas nucleares, los vídeos historiográficos, las polémicas entorno a si Estados Unidos se va o no se va de Iraq y las cruzadas personales de Benedicto XVI.

Por soñar, que no quede. Mientras tanto, los más pesimistas seguiremos echándonos las manos a la cabeza con los resultados del informe anual del Observatorio sobre el Racismo y la Xenofobia de la UE: inmigrantes y minorías étnicas son víctimas de la discriminación en toda la Unión Europea en el acceso al empleo, la educación y la vivienda. La islamofobia, además, se abre paso entre los principales problemas de nuestros días. Nada nuevo. Y ahí precisamente reside lo más terrible de todo, en que no hay nada nuevo.